

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

Número suelto 5 cts.



Las personas decentes

Acaba de ponerse á la venta la novela que con este título ha escrito el insigne autor dramático D. Enrique Gaspar, para la acreditada casa editorial, Henrich y compañía, sucesores de Ramirez, quienes han editado la obra en un elegante volumen. Esmeradamente impreso, é ilustrado con preciosas viñetas al agua-tinta por el distinguido dibujante D. Pedro Eriz.

Basándola en el mismo argumento de su aplaudido drama, el autor ha desarrollado la acción de su novela con el estilo ameno, y gráfico que le es peculiar, y la agudeza y profundidad de observación que hacen de su último libro una intencionada sátira social, amarga, dura y sangrienta en ocasiones, y viva y animada siempre.

Sin perjuicio de ocuparnos extensamente de esta importante obra, copiamos á continuación uno de sus más chispeantes capítulos.

EL TRUENO

Carmen fluctuó entre prevenir á su hermano y á Manuel ó dejarlos en la ignorancia de tan grave noticia; pero sobre calcular que lo que no obtuviese ella con su ascendiente nadie lo lograría de Bermúdez, pensó en las fatales consecuencias que podrían sobrevenir de turbar el espíritu de aquellos hombres en los momentos en que necesitaban mayor calma, y se decidió á asumir la responsabilidad de su silencio. Envió, pues, la carta por el lacayo, recomendando la mayor urgencia, y subió á la tribuna.

Ni Bermúdez ni Soto estaban en los escaños; el hemicycle parecía un teatro en segunda representación de comedia silbada: un solo ministro en el banco azul; el vicepresidente haciendo esfuerzos por no hostear; los secretarios pintando monos en las cuartillas; los taquígrafos ayudando con rito simple aquella misa rezada; algunos amigos oyendo por cortés al orador, y éste gesticulando en el vacío como un San Juan predicando en el desierto. Verdad es que—según decían en los pasillos á los diputados que entraban preguntando: «¿en que está?»—se trataba de las harinas de Castilla en opinión de unos, de los arroces de otras y de la industria fabril lanera de Guipúzcoa á lo que recordaban los de más allá, pero todos contestes en que *de nada interesante*; y, no habiendo debate político, cuestión personal, ni esperanza de escándalo, los delegados del país hacían novillos esparciéndose por las afueras para dar tiempo de que los llamasen á votar y enterarse entonces del punto puesto á discusión.

¡Qué espectáculo tan digno de estudio el de aquel salón de conferencias, especie de entre bastidores de la representación nacional, con sus primeras partes, sus racionistas y sus comparsas expuestas á plena luz, sin el colorette, las barbas postizas y el indumento del oficio! Allí los que tienen contrata, los que forman el personal de la compañía, los de la situación en fin, se distinguen al instante por su apuesto continente, por la mena de sus cigarrillos y por la sonoridad de la voz desarrollada con el ejercicio constante de la escena. En cambio las oposiciones, silenciosas, con el encogimiento de la gente que no es de casa, y

fumando cigarrillos, parecen cómicos sin ajuste que, esperando con resignación á que el favor del público vuelva á poner de moda el género que ellos cultivan, presencian los éxitos de sus adversarios con la rivalidad ingénita entre artistas de verso y líricos. Porque en aquella colmena enorme, habitada por laboriosas abejas y por alguno que otro zángano, se encuentra de todo cuanto produce el arte teatral; desde el individuo de la sección coreográfica, compuesta de danzantes que entretienen sus ocios y los ajenos con chascarrillos, contorsiones, semblanzas y diatribas, hasta el tenor de ópera que habla siempre en música con el cadencioso ritmo de una romanza patética. Y lo mismo tropieza uno con el modesto zarzuelista que canta y representa, haciendo mal ambas cosas, pero de buena fe y sin pretensiones, para complacer al auditorio, que se da de narices con el galán de melodrama que, acostumbrado á declamar, ya no habla como los demás mortales; y para leer que ha visto prender á un chico que había robado un burro, cuenta que ha asistido á la detención de un impúber por delito de abigeato.

No faltan tampoco sus galanes jóvenes; muchachos que, porque han hecho un papeletito con éxito, se proponen aconsejar á Cánovas y decirle á Sagasta cuantas son cinco; ni actores de carácter anciano, ó barbas como se los llamaba en tiempo de Máiquez, que desde aquella fecha están yendo al Parlamento para no gritar más que *¡viva al rey!* en la apertura y *¡al campo... al campo!* en las vacaciones.

Cualquiera creería que allí no hay telón, sin acordarse de *El Diario de las Sesiones*, que sirve para ocultarle al público la preparación de los juegos y tramoyas, y ponerse ante los ojos después de una escena en que dos personajes se dicen desde bancos opuestos todas las picardías que caben entre enemigos políticos; porque perdería la ilusión si los viera felicitarse recíprocamente por lo bien que han estado, y depeniendo el casco de hojalata y desembrazando el escudo de cartón, irse á cenar juntos en Fornos para ponerse de acuerdo sobre el centenario de Colón entre el queso de bola y la piña de América.

Como las representaciones, por lo común, se dan por la tarde, no suele hacerse uso de las baterías; pero también funcionan como en los otros teatros, sólo que en éstos alumbran á los actores y en el nacional los disuelven.

Los abonados constituyen la pesadilla de la dirección, porque como tienen pase, vienen por la puerta de los artistas á darles la enhorabuena ó á verlos vestir y, naturalmente, los distraen; permitiéndose algunos, por bromear, hasta quitarles el papel en blanco, que sirve de cartas en la escena, y escribir en él mil tonterías que mandan luego á sus amigos por los empleados de la casa; lo cual, sobre ser un abuso, concluye al cabo de la temporada por subirle un dineral á la empresa.

El repertorio es muy variado. La comedia de costumbres sobre diputaciones y ayuntamientos, alterna con obras de espectáculo en que toma parte toda la compañía imitando con mucha propiedad el Rosario de la Aurora; y alguna que otra vez ponen para los chicos una magia antigua titulada *La nivelación de los presupuestos*, en la que el gracioso se llama *déficit* y anda siempre escondiéndose para que no le vean. No sé si tienen beneficios; pero abunda la crítica periodística apasionada y parcial que no conoce más que á su amo, y, finalmente, hay un público que paga.

Estas y multitud más de análogas reflexiones se hacía Ramón que, atraído por la curiosidad y ávido de unas horas siquiera de esparcimiento y olvido, se paseaba con Antonio por el salón de conferencias, cuando aproximándoseles Soto y tomando del brazo á su cliente:

—¡Ea!—exclamó;—me voy adentro porque el instante se aproxima.

—Me extraña no ver á Bermúdez.

—Me han dicho que entró á primera hora y volvió á salir.

—¿Lo hará por esquivarnos?

—No lo creo.

—Tampoco yo,—repuso Cea;—pero... no sé, me ha contagiado mi hermana con sus supersticiones.

—¿Qué tontería? Hasta luego. Voy á hacer vapor.

Manuel le estrechó convulsivamente la

mano y fué á ocupar su sitio en los escaños de la mayoría, mientras los dos primeros, anclando en la puerta del lado izquierdo de la Presidencia, se pusieron á pasar revista á las tribunas.

—Tronadillo anda esto,—dijo Antonio. —¡Calla! Allí está Carmen; al cabo se ha decidido á venir.

La viuda, que desde la aparición de Soto buscaba al banquero con mayor ansiedad, devolvió el saludo á su hermano y entabló con él este diálogo por señas:

—¿Y Bermúdez?

—¿Manuel? En su sitio; mírale.

—¡Bah! El otro.

—No entiendo ¿Que suba?

—Nada, nada; ya está ahí.

Al signo negativo de la mano y al suspiro de tranquilidad de su interlocutora, comprendió Antonio que la pregunta no necesitaba ya respuesta; y en efecto, al volverse, se encontró á Bermúdez que, afectando estar de prisa, pasaba sin saludarle.

—¿Dónde se ha metido usted?—le dijo llamándole la atención.

—Un asunto perentorio... No me entretenga usted ahora... Si, ya sé, luego hablaremos,—balbuceó; y echando á andar, subió la gradas de la extrema derecha.

Carmen le siguió con la mirada hasta que se hubo sentado y preparó en el arsenal de sus seducciones la más insinuante sonrisa para consagrársela en cuanto levantase los ojos. No tardó el banquero en encontrarse con los de la sirena que desmesuradamente abiertos y con expresión de extrañeza parecían preguntarle:

—Pero ¿qué ha sido eso? Calme usted mi inquietud... Yo no sé nada.

El jefe de los cuarenta le hizo un gracioso saludo acompañado de un ademán que lo mismo podía traducirse por «¡Bah! señora: ¿me cree usted capaz de acoger esos chismes?», que por: «¡Quía! mujer de Dios: no me venga usted con paños calientes.» Ella se mantuvo á la expectativa, sin interpretar el gesto ni en pro ni en contra, hasta ver el efecto que producía en el hombre que tenía su suerte en las manos, la carta que vinieron á entregarle y que se apresuró á abrir el banquero apenas leyó en el sobrescrito la palabra «urgente».

«Escribió á usted, amigo mio—decía la misiva—bajo la presión de una tremenda duda. ¿Cuál de nosotros dos ha perdido el juicio? O no ha venido Julia á mi casa á traerme esa noticia, que yo he debido forjarme en el curso de este amago de congestión cerebral bajo cuyo influjo me encuentro aún, ó si es verdad que la ha autorizado usted á felicitar me por mi próximo casamiento con Soto, debemos inquietarnos los que le queremos bien, por ese síntoma evidente de un extravío mental.

«Estoy segura de que el que ha propagado esa especie merece más mi lástima que mi enojo; pero usted, al acogerla, me ha inferido un agravio que sólo la evocación de nuestra amistad puede impedir que yo tome por un insulto. Luché entre este dilema horrible: ó usted me tiene por una mujer despreciable—en cuyo caso suplico á usted que me evite la humillación de tener que justificarme en su presencia—ó, lo que no me atrevo á acariciar por lo que me lisonjearía, ha inventado usted mismo ese absurdo para destruir mis vacilaciones y precipitar un éxito que nadie le disputa.

«Venga usted á verme después de la sesión porque, precisamente porque me ha ofendido usted mucho, tengo más gana de perdonarle.»

Bermúdez dobló el papel con ademán reflexivo restituyéndolo á su envoltura, y después de guardárselo, apoyó un codo en la banqueta y se puso á mirar á Carmen con cierta placidez afilando entre los dedos la punta de su aún sedosa barba. La viuda no fué dueña de reprimir un estremecimiento de satisfacción sincero en este caso.

Pero se equivocaba: todos aquellos recursos eran contraproducentes en el ánimo de Bermúdez que la mantenía en su error, no por mezquino espíritu de venganza, sino por un fenómeno peculiar de su estado psicológico. El hombre, cuando adquiere la evidencia del engaño, se complace en recorrer las sendas por donde anduvo su credulidad, y evoca todos los recuerdos que engendraron su fe para, ya frío y

escéptico, conocerle la cara á la mentira. Pero le había tocado á la astucia el turno de quedarse á descubierto, y la confianza penetró en el corazón de Carmen con un empuje mortal. Para ella ya no ofrecía duda que la noticia era un ardid de Bermúdez para obligarla á acelerar su boda con él, y hasta una delicada atención al impedir por ese medio que la maledicencia atribuyese fines egoístas al asunto que dentro de breves instantes iba á resolverse en aquel recinto. ¿Que por qué había escogido á Soto? Por ser precisamente el que, con la asiduidad de su trato, daba al hecho más apariencias de verosimilitud. Recobró por lo tanto su serenidad; estuvo comunicativa y decidora con sus escasos vecinos de tribuna; alentó con sus explícitas miradas á su hermano, y hasta tuvo un gesto displicente para don Diego que asomó por la puerta del hemicycle bañado en sudor á fuerza de correr creyendo llegar tarde.

—Decididamente,—se dijo para sus adentros, convencida de haber reconquistado ó de no haber perdido nunca el dominio sobre su víctima,—el amor es un niño ciego; y aunque la experiencia con los años le haga abrir los ojos, siempre mira bizco.

Por fin llegó el tan ansiado momento; y tras los preliminares reglamentarios, le fué concedida la palabra á Soto para apoyar la proposición.

Prometió ser breve, como todos los oradores, lo que no cumplió, como ninguno; porque en elocuencia y en literatura son pocos los que saben distinguir la exuberancia, producto de la incultura, de la frondosidad, resultado de la monda. Habló de la India y del Egipto para demostrar que la hulla es el producto de la alteración, más ó menos profunda, de árboles y plantas de especies diversas que existían en las primeras edades del mundo antes de la aparición del hombre; y que fueron sepultados con las depresiones de la corteza cósmica. Citó á Teofrasto para probar con su testimonio que en su época ya usaban los griegos un betún fósil procedente de la Elida y de la Liguria; lo que agravado con los novecientos millones de quintales métricos que extrae la Inglaterra, ciento veinte la Francia y más de ciento la Bélgica, tal vez no esté lejano el día en que desaparezcan sus estratificaciones sedimentarias del terreno neptuniano. Deduciendo de todo ello, con el apoyo del Cristianismo, que era obra meritoria á Dios llevar el trazado por Altavilla; pues, ahorrándose dos kilómetros, con el carbón que se economizaba podía prolongarse la existencia del hijo del trabajo impidiendo que se agotara el pan de la industria.

De la geología y demás ciencias físicas, exactas y naturales, saltó Soto á la historia para ingerir su batalla de los Sanchos, ganada por el de Aragón, bajo el aserto del cronista Toso, y hacer vibrar en sus oyentes las fibras del corazón después de haberles excitado hasta la hemiplejía los nervios del cerebro. En el terreno económico aludió al grupo capitaneado por Bermúdez; diciendo que nada le era tan grato como contribuir con su piedra á la terminación ferroviaria con tanto empeño exigida por aquellos centinelas avanzados de los intereses materiales del país.

Bermúdez se puso de pie para hacer uso de la palabra que había pedido al paso; y las dos docenas de espectadores, que parecían muy satisfechos del discurso de Soto, no por su calidad sino por el término de su duración, se volvieron hacia el jefe de los economistas muy complacidos de tener que cambiar de postura, pero temerosos de otra anquilosis. Carmen, que había prestado poca ó ninguna atención á las lucubraciones de Manuel preocupada en seguir su juego con el Cubano, apenas le vió tomar á éste los trastos de matar, se apoyó sobre el antepecho de la tribuna abriendo desmesuradamente los ojos y sacando mucho el cuerpo, para adular con su expectación el amor propio del banquero. Este, después de recoger un momento sus ideas, empezó así:

—Ante todo debo manifestar mi gratitud á su señoría, en nombre de la fracción que me honra con su jefatura, por la ocasión que acaba de procurarme de dar un nuevo y público testimonio de nuestra adhesión á todo cuanto contribuya á desarrollar las fuerzas vivas del país. Y en tal concepto la proposición que hemos oído apoyar de una manera tan elocuente, solo aplausos debe merecer de los que anteponeamos á toda

conveniencia de partido el bienestar de nuestra patria.

El hielo estaba roto; aquella declaración era el iris de paz que, en la forma de un penacho de humo, se arqueaba desde el corazón del amante a la chimenea de la locomotora que la viuda veía ya atravesando á todo vapor sus rieles de la Rinconada. Su entusiasmo necesitaba una válvula expansiva; y, valiéndose de un corto reposo durante el cual Bermúdez, mirándola, hizo un movimiento de cabeza como el del picador cuando brinda una vara al tendido, se puso á aplaudir con el abanico sobre la barandilla y exclamó sin dirigirse á nadie, pero como si él pudiese oír.

—¡Qué fluidez! ¡Qué palabra tiene ese hombre!

—Pero si ineludibles razones del más alto patriotismo—prosiguió el orador—no me obligasen á ello, la befa, el escarnio que acaba de inferirse á la severidad de este recinto augusto me obligarían á aconsejar á mis amigos que votasen en contra de una payasada carnavalesca que viene á disfrazarse de ley agitando los cascabeles de Momo.

Carmen se levantó del asiento como despedida por una corriente eléctrica, pero acordándose del sitio en que se hallaba se volvió á sentar. Sus errantes y dilatadas pupilas fueron de su hermano, que cada vérico la interrogaba con la mirada, á Soto que se oprimía las sienes presa de espanto á su vez. Coronado, tapándose la cara con el sombrero para no hacerse traición, recogía furtivamente las impresiones de todos aquellos maniqués que funcionaban á impulso de su sistema de obstruccionismo; y Ramón, con los brazos cruzados sobre el pecho, se preguntaba cuál era el límite de la enseñanza en aquella cátedra central.

Entretanto los mandatarios del país presentes, empezaban á felicitarle de verse allí sorprendidos en el cumplimiento de su deber, y por un fenómeno de atracción que no se explica, pero que se opera en tales casos, algún público empezó á desgranarse por las tribunas y unos cuantos diputados novilleros á asomar por las puertas.

Era forzoso rendirse á la evidencia; aquel hombre sabía la verdad y se vengaba. Pero ¿quién le había revelado un secreto que sólo conocían las tres personas más interesadas en guardarlo? Había para volverse locos; y parecían en efecto los tres cómplices, luchando la una con un delator invisible y los otros con el aturdimiento y la sorpresa de una traición inexplicable.

Roto ya el fuego, Bermúdez avanzó sin vacilaciones por el camino de la deslealtad tomando ojo por ojo y diente por diente. Dijo que era temerario é inoportuno herir susceptibilidades de pasados rencores, hoy que más que nunca se necesitaba consolidar con procedimientos de tolerancia la unificación del territorio, y que más debía temerse á los amigos hipócritas de la nación que á sus enemigos declarados.

—¿Alude usted á mí?—le interrumpió Soto encendido en cólera.

El Presidente que había reemplazado á su sustituto, agitó la campanilla.

—Hablo en términos generales,—protestó Bermúdez.—Pero quisiera que su señoría tuviese á bien enseñarnos esa crónica que sólo existe en su acalorada imaginación; porque estoy seguro de que aquí nadie conoce á Toso, ni siquiera el orador elocuente que, con tanto ingenio como audacia, convierte el anagrama de su nombre

patronímico en apellido de un cronista imaginario.

Un prolongado murmullo circuló por la sala.

—Ya sabemos que es usted hombre de historia,—rugió Manuel, cegado por el enojo ante el espectáculo de tamaña felonía.

—Más limpia que la de algunos,—objetó el banquero empezando á descomponerse y sin hacer caso de la Presidencia que llamaba nuevamente al orden.—Y francamente, venir á sorprender de ese modo—añadió—nuestra lealtad y buena fe...

—Diga su señoría la lealtad y buena fe de los otros.

—De cuyo número está usted excluido.

—Basta, dijo alguien.

—Como usted debe estarlo de la consideración de los hombres de bien.

—¡Al orden!—vociferaron muchos.

—¡Que se escriban esas palabras!...

Y por todos los ámbitos empezaron á resonar gritos que ahogaban los insultos que se dirigían Soto y Bermúdez con ademanes impropios de personas de educación. Las voces de ¡Calma! ¡Sesión secreta! ¡El reglamento! ¡Que bailen!, se confundían con los campanillazos del Presidente y con su amenaza de hacer evacuar las tribunas que, como por ensalmo, se habían llenado de bote en bote, mientras por las puertas del hemiciclo hacían irrupción los diputados en tropel, tropezando unos, sin descubrirse otros, y alguno hasta acabando de comerse el pastel con que estaba reconfortando sus fuerzas.

Antonio, en el vértigo de la indignación, traspuso la mesa de los taquígrafos y quiso abrirse paso para arrojarle sobre Bermúdez; pero su primo, dándole alcance, le obligó á retroceder á pesar suyo, y, sacándolo á la calle, lo metió en su coche y volvió al salón en busca de Manuel.

Restablecida la tranquilidad á duras penas y dadas por ambas partes las satisfacciones debidas á su propio decoro y á la dignidad del Parlamento, Bermúdez empezó á reanudar el hilo de su discurso; pero, como habían transcurrido las horas de reglamento, se levantó la sesión quedando el orador para la próxima en el uso de la palabra.

Ramón se llevó á Soto exhortándole á la prudencia; la diminuta causa de aquel cataclismo se entretuvo, mientras bajaba su protector, en escoger mentalmente el sitio que pensaba ocupar en los escaños de la mayoría; y Carmen, de pie, espionando la salida de aquel hombre que acababa de hundir en un abismo su fortuna, sus ilusiones y hasta esa cosa que sentía por Manuel y que se parecía de lejos al amor, al verle pasar por debajo de la tribuna, tuvo un espasmódico sacudimiento; y, arrojándole el abanico:

—¡Miserable!—gritó haciendo rechinar los dientes!

Bermúdez levantó la cabeza y dijo:

—¡En paz!

ENRIQUE GASPAS.

NOTICIAS

De la Capital

Ayer á poco más de las once de la mañana en la calle de S. Magín, del arrabal de Sta. Catalina, ocurrió un alboroto de primera clase.

sentarse como deseaba. Ya en aquella nueva posición se sintió mejor, respiró con más facilidad y prosiguió:

—Ahora quisiera beber, el médico me permite un poco de vino añejo, sí, tengo capricho de él; quisiera un poco de ese vino.

Ella se apresuró á traerle un vaso con el vino que había pedido.

—¿Tiene veneno?—preguntó él con la mayor naturalidad.

Esta pregunta y la sonrisa que la acompañó, estremecieron á Berta. Hacía un momento que su repugnancia por Tremorel era manifiesta, que aquel hombre le daba horror.

—¡Veneno!—murmuró;—no, no, jamás.

—Sin embargo,—dijo el moribundo,—me le deberías dar para acabar pronto.

—¡Tú morir, Clemente! No; quiero que vivas para borrar mis faltas pasadas: he cometido un crimen abominable, pero tu eres bueno, tú debes vivir, y yo te pido que me dejes ser, no tu mujer, sino tu criada. Yo te serviré de rodillas, serviré á tus queridas si las tienes, y tanto haré, que después de diez años, de veinte, si es preciso, de expiación, me perdonarás.

En su turbación, Hector podía apenas seguir esta escena; pero el ademán de Berta, su acento, sus últimas palabras le dieron como una luz de esperanza, creyó que todo podía olvidarse, que Sauvresy iba á vivir y á perdonar, y á su vez murmuró:

—¡Perdon, piedad!

Los ojos de Sauvresy lanzaban rayos y

Un matutero de los más prácticos de aquel barrio; que es el primero de Mallorca en este particular, iba en un carro de transporte cargado con toneles ó fustas llenas de vino, que trataba de introducir en una casa sin pagar los derechos de consumos.

Dióle caza un dependiente del resguardo á pié, de guardia en dicha calle, y así que el matutero le vió arreó al caballo que salió á escape: corrieron buen trecho uno y otro y el conductor al observar que el dependiente llamaba á otros que estaban junto al puente de S. Magín volvió atrás, con el zurriago desvió el bastón del primero, que iba para detener el caballo, y en esto varios paisanos se echaron sobre el dependiente, lo sujetaron y lo metieron dentro de una casa en la cual le retuvieron forcejeando hasta que el matutero hubo desaparecido con el carro y la mercanca.

Suponemos que con este hecho se vencerá el Sr. Delegado accidental, de que con la nueva organización que se ha dado al servicio de resguardo se tendrán en dicho barrio diariamente uno ó dos lances de esta naturaleza, que solevantan el ánimo del público; una parte de él, tomando interés en favor de los matuteros, como los hombres que detuvieron al dependiente y otros que los aplaudieron; y otra parte censurando duramente este proceder de unos y de otros como lo hacemos nosotros y unos pocos más que presenciaron el hecho.

Es preciso que el aludido Delegado entienda que sin cuatro ó cinco hombres á caballo, bien brigados, unos y otros, que custodien el indicado barrio, los matuteros harán su negocio y el pueblo consumidor no tendrá un céntimo de beneficio; pues las tiendas de allí, tan caros venden los géneros de consumos si se salva mucho contrabando como si no se salva.

A cosa de las tres de la tarde fondó en nuestro puerto el vapor-correo *Menorca*, salido del puerto de Mahón por la madrugada que el tiempo abonanzó.

Es notable la forma que tienen de verificar sus expediciones los vapores correos mahoneses. Cuando por efecto del mal tiempo tienen que suspender su salida, no esperan á que transcurran las veinte y cuatro, cuarenta y ocho ó setenta y dos horas sacramentales de los itinerarios, para emprender dichas expediciones sino que se lanzan á la mar en cuanto el tiempo abonanza.

Ayer fué notable la abundancia de pescado que se expuso en la plaza ó se pregono por las calles, debida á la tarea de las barcas del bou.

No obstante esta abundancia y la circunstancia de no poder remitirse cantidad alguna de este comestible á Barcelona, porque no salía vapor alguno, los precios no fueron más baratos que de costumbre, de modo que el pueblo que consume, no sale beneficiado con que dichas barcas se lancen á la pesca ó no.

Según nos comunican los recaudadores expendedores de cédulas personales de esta capital, hasta el día 31 del mes que transcurra podrán adquirirse dichas cédulas sin recargo alguno, y suplican á todos aquellos interesados á quienes por involuntario olvido no se les han servido dichas cédulas á domicilio, se sirvan pasar á recogerlas en la recaudación subalterna situada

la cólera daba á su acento vibraciones poderosas.

—¡Piedad!—exclamó,—¿habeis tenido piedad de mí en todo el tiempo que habeis jugado con mi dicha; no habeis mezclado veneno en todas mis medicinas? ¿Estais locos? ¿Pensais que en vano he llamado vuestra infamia; que me he dejado envenenar tranquilamente y hasta he tratado de extrañar la opinión del médico? ¿Creéis que he obrado así tan solo para preparar una escena sentimental y daros al fin de ella mi bendición? ¡Qué nécios sois.

Berta sollozaba; trató de tomar la mano de su marido y éste la rechazó duramente.

—Basta de mentiras,—dijo;—¡hasta de perfidias! ¿No comprendéis que lo único que vive en mi vida es el odio?

La expresión de Sauvresy era terrible en aquel momento.

—Dos meses va hacer,—repuso,—que conozco la verdad y á la par se destruyó todo en mí, el alma y el cuerpo. ¡Mucho me ha costado callar! He creído estallar, he creído morir, pero un deseo me sostenía: la venganza. En mis breves horas de reposo, no pensaba más que en ella y buscaba un castigo proporcionado á la ofensa. No le encontraba hasta que os dió la idea de envenenarme; el día en que adiviné el veneno me estremecí de alegría: ¡Tenía mi venganza!

Terror creciente dominaba á Berta y la dejaba atónita así como á Tremorel.

—¿Para qué queréis mi muerte?—Continuó,—¿Para ser libres? ¿para casaros? ¿pues

en la calle de S. Jaime número 35, entre-suelo.

Una vez calmado el viento y la mar que anduvieron alborotados por espacio de algunos días, ha vuelto á establecerse la misma situación climatológica que había antes, resultando el de ayer un día pesado de verano, solo templado cuando á largos intervalos soplabla la débil brisa que reinó.

Decididamente las actuales afecciones atmosféricas son enteramente anómalas, tanto como desfavorables para la salud pública.

Mañana, función gimnástica en la plaza de toros. No faltará gente.

Ayer por la mañana, cuando se estaba mudando la guardia en el presidio de esta ciudad, una turba de quince á veinte muchachos entre ellos seis ó siete vestidos con decencia, alborotaban con gritos y frases soeces, é insultaban á los soldados que estaban formados encima de la acera.

Deseosos de evitar aquella escena que nos abochornó, buscamos inútilmente una guardia municipal por aquellos contornos.

Sentiríamos que un acto tan inconveniente volviese á reproducirse sin que siguiese el debido escarmiento.

Según parece, en la Inspección de Vigilancia no se tomó anteañoche determinación alguna relativa al asunto de la guardia municipal que pegó á una mujer en los Hostals Nous. El asunto fué remitido á la municipalidad suponiendo que la competencia para conocer de él estaba allí.

No sabemos, pues, el resultado de esta cuestión.

Con motivo de ser mañana la primera feria de la villa de Inca, no se celebró mercado el jueves, como tampoco lo habrá en los jueves siguientes hasta pasada la semana posterior á la última feria, que será el denominado *dijous bo*.

Ayer á cosa de las diez y media de la mañana un muchacho de unos doce años jugaba á bordo de un buque anclado en nuestro puerto cuando se le acercó un joven que tendría unos diez y ocho y le incitó á que anduviese por encima del botalón, en el cual resbaló y se cayó al mar.

Un vigilante de orden público acudió al sitio de la ocurrencia cuando se acababa de sacar al muchacho, que no tuvo novedad, y enterado del caso condujo al instigador al depósito de Capuchinos.

En la calle de Camaró un niño de unos siete años, por efecto de la natural travessura le dijo á un pobre que pasaba un mote que le desagrada, y como el rapaz insistiese en motejarle, se le acercó y le pegó unos cuantos pescozones.

La madre, que justamente estaba allí y vió aporrear á su hijo, se lanzó como una pantera sobre aquel hombre y sin la oportuna intervención de un agente de vigilancia que se interpuso entre la fiera y su víctima, regularmente hubiera habido algo más que lamentar.

Por personas llegadas ayer de Mahón hemos sabido que el practicante que ayudó al médico encargado de la autopsia del cadáver del joven que días pasados se suicidó en aquella ciudad disparándose un

eso es lo que quiero yo también! El conde de Tremorel será el segundo marido de la viuda de Sauvresy.

—¡Jamás, jamás!—exclamó Berta.

—Jamás,—repitió Hector como un eco.

—¿Qué estais diciendo? Será así, porque yo lo quiero; mis precauciones están bien tomadas y ya no podeis escapar á mi venganza. Escuchad. En cuanto he tenido la seguridad del veneno, he comenzado por escribir la historia de los tres. He escrito día por día, hora por hora, un diario detallado de estos sucesos, de mi envenenamiento, y hasta he recogido en un frasquito el veneno que me dabais.

Berta hizo un ademán de terror que su marido interpretó como de incredulidad é insistió.

—Sí, le he recogido, y os diré cómo: cada vez que Berta me daba una poción para mí sospechosa, conservaba parte de ella en mi boca. Muy cuidadosamente, en cuanto volvíais el rostro, la depositaba en un frasco de cristal guardado entre mis colchones. Os preguntareis cómo he podido hacer todo esto sin que lo adivineis, sin que se entere ningún criado; pero sabed que el odio será siempre más astuto que el amor, y nunca el cariño dispondrá de los recursos de la venganza. Podeis estar ciertos de que nada he descuidado, nada he omitido; quedais bien sujetos.

Hector y Berta contemplaban á Sauvresy con esa atención que parece tocar en la idiotéz, esforzándose por comprenderle sin conseguirlo.

Folleín de LA ALMUDAINA 87

E. GABORIAU

EL CRIMEN DE ORCIVAL

Novela traducida por Doña Joaquina Balmaseda y publicada por *El Cosmos Editorial*.—Arco de Santa María, 4, bajos, Madrid.—2 tomos, 5 pesetas.

Hector trató á estas palabras de incorporarse y responder; Berta en efecto, examinaba á aquellos dos hombres y reconocía con rabia su error. Su marido en aquel momento, se le aparecía sublime; sus ojos tenían destellos desconocidos; su frente irradiaba de nobleza, mientras que el otro... ¡Qué humillación!

Todas las quimeras que había abrigado, amor, pasión, poesía, todas se desvanecían con un soplo. Las había tenido, en efecto, reales, positivas, para cifrarlas en Sauvresy, y no en otro.

—Así pues,—dijo éste,—examinad nuestra situación; me habeis matado ¡vais á ser libres, pero os odiais, os despreciáis!

Tuvo que interrumpirse porque se ahogaba. Trató de incorporarse en su lecho y no pudo.

Entonces se dirigió á su mujer y dijo:

—Berta, ayúdame.

Ella se inclinó sobre el lecho y sosteniendo á su marido en sus brazos, le ayudó á

tiro de revolver, se encuentra gravemente enfermo, de resultas, según se dice, de haber cogido el proyectil inmediatamente después de extraído del cadáver teniendo en uno de los dedos con que efectuó esta operación una pequeña herida.

En la tarde de ayer se celebró en el Instituto de segunda Enseñanza, el Consejo de Disciplina de que dimos cuenta en nuestro número de ayer.

El resultado de dicho Consejo ha sido la imposición de ocho días de reclusión al alumno acusado, sin poder salir del establecimiento, y represión pública por el Sr. Director ante los condiscípulos.

Entre los 15 pasajeros que llegaron ayer á esta capital es el vapor-correo de Menorca, figuraba el capitán de la guardia civil D. José Wilches de regreso de la visita de inspección que acaba de pasar á los puestos de aquella isla.

A 277 pesetas 60 céntimos ascienden los donativos recogidos por las víctimas de las últimas inundaciones de la Península en el pueblo de Marratxí, uno de los que mejores resultados ha alcanzado en tan caritativa obra, gracias á los esfuerzos de su Ayuntamiento dignamente secundado por aquel vecindario.

A las tres de la madrugada de ayer, falleció en esta ciudad, Doña Catalina Bonnin, madre del Sr. D. Ignacio Tarongi Presbítero, víctima de aguda enfermedad.

Sirva de lenitivo al justo dolor de sus hijos por tan irreparable pérdida, la esperanza de que el alma de la que en vida fué modelo de virtudes y madre solícita y cariñosa, habrá volado á la mansión de los justos.

Boletín Judicial

Ayer empezaron las sesiones del juicio oral de la causa contra Pedro Creix, Cinta Valls y otros sobre robo de relojes.

Después de examinados los procesados se suspendió el juicio para reanudarlos á las cuatro y media de la tarde.

Continuó á esta hora procediéndose á la práctica de la prueba documental y testimonial propuesta por las partes, hasta las seis de la tarde, suspendiéndose de nuevo para continuar hoy á las doce de la mañana, empezando por la acusación que sostendrá el Abogado Fiscal sustituto D. Pedro Andreu y después las defensas á cargo de los abogados D. Juan Cerdó, D. Bartolomé Simonet, D. Sebastián Trián y D. Luis Palou.

En el Ayuntamiento

Presidencia del Alcalde Sr. Marqués de la Bastida.

Asistieron á la sesión de ayer los Concejales señores Miralles, Garau, Salas, Sampol, Forteza, Fuster, Riera (D. Miguel), Bosch, Villalonga, Gomila, Terrassa, Guasp, Pizá, Aguiló, Ferrer (D. Juan), García, Tous, Aleñar, Cortés, Ribas, Cuschieri y Binimelis.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. Presidente dijo que en la sesión referida quedó empatada la enmienda por la cual se proponía al Ayuntamiento la supresión de cuatro plazas de la Guardia municipal montada y que procedía que se verificase nueva votación.

Hecha esta, resultó desestimada la enmienda por 13 votos contra 5.

Se reprodujo el dictamen de la Comisión, el cual quedó sobre la mesa en la sesión anterior, proponiendo que se conceda una pensión á la viuda é hijos del empleado de Secretaría Sr. Arbona.

El Sr. Sampol manifiesta que por ser la solicitante, pariente de un concejal, el acuerdo debe tomarse en votación secreta.

El Sr. Riera propone que quede por ocho días más sobre la mesa, á fin de que puedan estudiarlo los señores concejales.

El Sr. Sampol replica que habiéndose dejado en esta forma por otro plazo igual, resulta completamente innecesario.

Pasada á votación, si debe quedar sobre la mesa, es desechada esta proposición por 11 votos contra 8.

Votado el dictamen de la Comisión, en votación secreta, resulta concedida la pensión por 11 votos contra 6.

Los Sres. Riera, Bosch y Presidente manifiestan que votan en contra y piden que su voto conste en acta.

El Sr. Pizá se opone á que consten en el acta las anteriores manifestaciones, pues esto no cabe en la índole de las votaciones secretas.

El Sr. Riera manifiesta que la Ley no prohíbe que se haga público el voto y que no se le citará disposición alguna que así lo prevenga.

El Presidente pone término á esta cuestión indicando que constarán en el acta las manifestaciones de los señores Riera y Pizá.

Se da cuenta de diversos oficios del Gobierno civil, aprobando la suspensión de distintos acuerdos del Ayuntamiento, los cuales ya conocen nuestros lectores.

Durante esta lectura deja la presidencia el Sr. Marqués de la Bastida, ocupándola interinamente el Sr. Aguiló. El Ayuntamiento, sin discusión alguna, acordó darse por enterado de dichas resoluciones.

Vuelve á entrar el Sr. Marqués de la Bastida.

Se da cuenta de otra comunicación del Gobernador de la provincia autorizando la exención de subasta que para la adquisición de materiales destinados á obras municipales pidió el Ayuntamiento, por haber quedado desiertas las subastas que se verificaron.

Se aprueban distintos dictámenes de la Comisión de obras concediendo premios para verificarlos á los particulares que lo tenían solicitado.

En vista de una instancia de D. Gaspar Alomar, se acordó la construcción de una acequia de desagüe que de la calle de la Concepción vaya á la de San Martín y ocupe unos cien metros de ésta, obligándose el Sr. Alomar á satisfacer la tercera parte de su coste, para una mejora que es de utilidad general.

Se aprueban las actas de recepción definitiva del empedrado de la calle del Mar y de la calle de Capuchinas y paso á nivel de la calle de la Unión.

De acuerdo con el parecer de la Comisión, se concedió permiso al Delegado de Hacienda para que pueda construirse en la caseta del Fielato del Muelle un escusado, cuya acequia empalmará con la de desagüe.

Dióse cuenta de una comunicación del Decano de los jueces de primera instancia, manifestando que, según denuncia de un vecino, amenaza ruina un trozo de alero del edificio que ocupan los Juzgados y que da á un patio de cierta posada de propiedad del denunciante. Y habiéndole examinado el arquitecto municipal, hallándolo en esta forma, se acordó que se verificasen las obras necesarias para ponerlo en buen estado.

Se concedió un mes de licencia al Concejal D. Enrique Sureda que la había pedido para poderse ausentar de esta capital para asuntos particulares.

Se presentó una proposición con objeto de que el Ayuntamiento acordase que al morir algún caballo de la Guardia municipal montada, se instruyese expediente en averiguación de las causas que hayan producido la muerte y de si hubo ó no, abandono, abuso ó negligencia por parte del guardia que lo tenía á su cargo, haciendo extensivo este acuerdo al caso del caballo últimamente fallecido, que pertenecía al cabo de la citada fuerza.

El Sr. Guasp, uno de los firmantes de la proposición, la apoyó demostrando en conveniencia y añadiendo que de público se dice que el citado cabo fué á caballo á una taberna llamada *des Portugues*, que penetró con el animal dentro de dicho establecimiento; que allí fueron objeto de bafa la autoridad y los dependientes del municipio, que se coronó la obra haciendo beber aguardiente al bruto cordobés hijo del rayo, que después se lo llevaron al pinar de Son Suñer, regresando ya enfermo á esta Ciudad á las cinco de la madrugada.

El Sr. Miralles, dice que por lo que toca á este último extremo es imposible que á esta fecha y pasados tantos días puedan los profesores veterinarios averiguar las causas que produjeron la muerte de dicho caballo.

Rectifican los señores Guasp y Miralles, y es aprobada la proposición.

Preséntase otra proposición para que la Comisión que acuerde el Ayuntamiento estudie la posibilidad y conveniencia de reorganizar la Guardia municipal montada, de modo que sin suprimir ninguna plaza se haga una economía de cinco mil pesetas en su coste anual.

El Sr. Pizá, propone también que este acuerdo se extienda también al estudio de la reorganización de la Guardia á pie, cuyo servicio considera deficiente.

El Sr. Guasp, á petición del Sr. Binimelis, da algunas explicaciones relativas á la posibilidad de dicha reorganización, suplicando al Sr. Pizá que retire su enmienda, á lo cual accede, siendo aprobada la proposición.

El Sr. Alcalde da cuenta de los estudios practicados por el Sr. Arquitecto municipal para averiguar la causa de que no pueda dar agua la fuente de las Tortugas y manifiesta que en los últimos ensayos la dió completamente sucia. En vista de ello se ve precisado á proponer al Ayuntamiento la colocación de una tubería de hierro desde la llave de paso de la plaza de Santa Magdalena hasta la fuente, aprovechando los trozos ya colocados. En vista de que el coste de la obra no llegará á 2.000 pesetas, se verificará inmediatamente por administración.

El Sr. Terrasa pidió noticias del estado

del expediente sobre la cuestión de Son Sardina, manifestando el Sr. Alcalde que tal vez se dé cuenta de él en la sesión próxima.

El Sr. Aguiló pide que se traiga una nota de lo recaudado por consumos desde el 1.º de Julio y que mensualmente se dé cuenta del estado de la recaudación.

El Sr. Guasp, suplica á la Alcaldía se sirva interesarse cerca del Sr. Abogado consultor para que dictamine con la posible actividad en el asunto del Gas.

El Sr. Pizá pide explicaciones á la presidencia sobre la pauta y norma con que procede al cumplimiento de la distribución de fondos acordada por el Ayuntamiento.

El Alcalde contesta que tiene á la disposición del Sr. Pizá todos los antecedentes y datos necesarios, pero que no cree este asunto de la incumbencia del Ayuntamiento, terminando la cuestión.

Se presentó el padre de un mozo á presentarle su consentimiento para que pueda alistarse en el servicio activo de las armas, y no habiendo otros asuntos, se levantó la sesión.

Edictos judiciales

Don Francisco Rodríguez Ladrón de Guevara Juez de primera instancia del Distrito de la Lonja de la ciudad de Palma

En virtud del presente edicto se sacan á pública subasta por término de veinte días los inmuebles que á continuación se expresan.

Una porción del predio llamado Sobremunts, pago del mismo nombre denominada «Cas Señó», cuya extensión no consta ni aproximada, comprende campo, olivar, bosque y selva con la porción nombrada particularmente Campasos, la denominada punta Can Manent y la de Monte bajo, Marina, de la parte inferior y contiene una casa llamada Cas Señó, un algebe y cuadras. Linda por Norte con el predio El Verger, y la parte llamada Mola de Sobremunt, por Sur con tierra llamada Can Manent y el predio Son Roca, por Este con el predio Can Fava y por Oeste con el repetido Sobremunts cuya finca está inscrita en el Registro de la propiedad de este partido de Espórlas tomo séptimo del Ayuntamiento de dicha villa, folio ciento noventa y seis, finca número doscientos noventa y uno.

Otra porción del predio Sobremunt, de este término de Espórlas que comprende campo, olivar, bosque y monte bajo y contiene una almazara y una casa compuesta de todo lo edificado á la izquierda entrando por la puerta principal, inclusa la escalera que sube al primer piso de la misma casa. La línea divisoria de esta porción y del resto del predio, queda trazada del extremo de la pared de la viñeta, recto hacia el Norte, hasta la pared nueva de cerca el monte y desde este punto, inclinada hacia levante hasta el peñasco la Mola ó sea punto de la Mola. Comprende esta parte todo lo que se conoce con el nombre de Mola de Sobremunt, la parte de monte bajo (marina) inmediata á la finca Cana Lluisa hasta el punto nombrado Cocó y el cercadito de la parte inferior de la casa denominado Hortet. Todo esto es una sola pieza, cuya extensión no consta ni aproximada, y linda por Norte con la finca Mola nova, por Este y Sur con el resto del predio y por Oeste con el predio Cana Lluisa embargada al Bartolomé.

Más la íntegra finca consiste en una porción de tierra selva, llamada Mola nova, procedente del predio El Verger, cuya extensión no consta ni aún aproximada, que linda por Norte con los predios Son Noguera y El Verger, por Levante (Oeste), por este último predio y por Sur y Oeste con el denominado Sobremunt.—Ambas fincas que están contiguas forman un sólo predio, con la denominación de Sobremunt, cuya extensión no consta ni aproximada, confinante por Norte con los predios Son Noguera y El Verger, por Este y Sur con el resto del predio Sobremunt y por Oeste con el predio Cana Lluisa, y se hallan inscritos al folio ciento ochenta y seis del tomo diez y seis del Ayuntamiento de Espórlas finca número quinientos treinta y siete.

La primera finca propiedad del Miguel Ferragut queda justipreciada en diez y ocho mil quinientas pesetas, y la otra perteneciente á su hermano Antonio en veinte mil quinientas pesetas: vandiéndose ambas á instancia de D. Lorenzo Pascual y Tortella, para con su producto cubrirse de lo que acredita contra aquellos por capital, intereses y costas, bajo los pactos y condiciones siguientes:

1.º No se admitirá postura que no cubra por lo menos las dos terceras partes del justiprecio de los inmuebles expresados; y para poderse interesar en la subasta deberá consignarse previamente en mesa del Juzgado el diez por ciento de dicho avalúo que será devuelto luego de aprobado el remate á excepción del que lo obtenga á su favor que le servirá á cuenta del precio.

2.º Que los títulos de propiedad obran en autos por certificación del Sr. Registrador de la Propiedad de este Partido y estarán de manifiesto en la Escribanía debiendo conformarse el comprador con los mismos.

3.º Que el alódió, caso de prestarlo las fincas, será de cargo del comprador sin que pueda exigir rebaja alguna por tal concepto, lo propio que los censos que graviten sobre las mismas.

4.º Los gastos de subasta, remate, escritura de traspaso, derechos al Estado y demás consiguientes á la venta hasta su definitiva inscripción en el Registro incluidos los que judicialmente se causen á instancia del comprador serán de cargo del mismo.

Para el remate de los mencionados bienes queda señalado el día doce del próximo Noviembre á las once de su mañana ante el presente Juzgado.

Palma trece de Octubre de mil ochocientos noventa y uno.—Francisco Rodríguez de Guevara.—Ante mí.—Juan Bestard.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El nuevo empréstito

Madrid 23 á las 12'45 t.

Asegúrase que se están confeccionando por encargo del Banco de España, para el empréstito, 250 millones en amortizable; lo cual hace presumir que se hará muy pronto la emisión de dicho empréstito.

El Banco negocia la adquisición de oro ofreciendo como garantía 450 millones de la renta exterior que tiene en cartera.

La cuestión vinícola

Madrid 23 á la 1 t.

El Comité directivo de las Cámaras de Comercio ha enviado un Basalamano á los Ministros de Hacienda y de Estado pidiéndoles día y hora para celebrar una conferencia acerca de la cuestión de los vinos.

Noticias varias

Madrid 23 á la 1'30 t.

Está enfermo de gravedad á consecuencia de una congestión cerebral en Toledo el célebre canónigo Sr. Manterola.

Ha salido el Sr. Sagasta para Andalucía, deteniéndose en Jaén algunos días.

Estadística

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos

Día 21.—Varones, 4. Hembras, ninguna. No se registró matrimonio alguno.

Defunciones

Día 23

Catalina Bonnin Pomar, viuda, de 34 años, calle de Zavellá, de apoplejía.
Juana Ana Perelló Salleras, de 4 meses, La Vileta, de bronquitis.
Está enterrada en el cementerio de La Vileta.

Hospital civil

Día 23

Movimiento de enfermos.—Entradas: 5: 4 varones y 1 hembra.—Altas, 6 varones.—Defunciones, una hembra.

Registros del puerto

DE AYER Á LA PUESTA DEL SOL

Estado de la atmósfera.—Despejada, serena y medianamente diáfana: hay algunas nubes y calimas al S. O.

Horizonte.—Abierto, claro y arreboles en todo el círculo menos en el rumbo indicado.

Idem del viento.—Brisa suave del S.

Idem del mar.—Llana, y semi-blanca.

Buques á la vista.—Un buque de cruz á la altura de la Regana que iba en demanda de la alta mar.

Vigia de Portopi.—Sin señal.

FONDEADOS

Día 23

Laud español *Porto-Pi*, de 31 ton., matrícula de Palma, cap. D. Barlolomé Salvá, con 5 trip. y sal. De Santany en 1 día.

Vapor español *Menorca*, de 190 ton., matrícula de Mahón, cap. D. José Caldes, con 17 trip. 15 pas. y valija De Mahón en 10 horas.

DESPACHADOS

Día 23

Bric-barca noruega *Candour*, de 495 ton., matrícula de Noruega, cap. T. R. Nielsen, con 11 trip. y lastre. Para Savannah.

Matadero

RESES sacrificadas para el abasto público.
Día 22
Bueyes, 4.—Vacas, 4.—Terneros, 6.—Ovejas, 14.—Carneros, 13.—Corderos, 8.—Cabritos, 1.—Cerdos, 12.—Cerdas, 10.—Lechonas, 8.

Teatro Circo Balear

Compañía Cómico-Lírica-Dramática
Función para hoy

La comedia en dos actos titulada:

La careta verde

La comedia en un acto, titulada:

El padrón municipal

A las ocho.
Precios, los de costumbre.

BOLETIN METEOROLOGICO

Dia 23 Octubre—5 mañana. Barómetro... 758'1 mm. Termómetro seco... 23'1 grados. Id. húmedo... 20'6 id. Mínima... 17'2 id. Reflector... 16'9 id. Dirección del viento... S. Ascenso del barómetro en 24 horas... 0'0 mm. Descenso del barómetro en 24 horas... 1'6 mm.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de irenes que regirá desde el 1.º de Octubre de 1891 al 31 de Marzo de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla, á las 7:50 mañana, 2:15 y 3:30 (mixto) tarde. De Manacor á Palma, á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:15 tarde. De La Puebla á Palma, á las 7:25 m. y 5:25 tarde.

De Manacor á la Puebla, á las 7 mañana y 5:15 tarde.

De La Puebla á Manacor, á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:25 (mixto) tarde. Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

VAPORES-CORREOS

Salidas de Palma.

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 7 y media de la mañana por vía de Alcudia. Para Valencia, jueves 4 tarde. Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana. Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía de Alcudia.

Llegadas á Palma.

De Barcelona, jueves 10 mañana vía de Alcudia y sábado 7 mañana directo. De Valencia, lunes 7 mañana. De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana. De Mahón, jueves 7 mañana y lunes 10 mañana.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Table with columns for location (Palma, Madrid, Barcelona, Paris), instrument type (perpetuo interior, amortizable, etc.), and price in Dinero.

HOJAS DEL CALENDARIO

Calendar grid for October 1891, showing dates 24 (Sabado) and 25 (Domingo) with corresponding events.

Casa de Campo

Hay una para alquilar de muy buenas condiciones con jardín y toda clase de comodidades, situada en la calle de La Vall, núm. 7, en Son Serra.

Para mas informes dirigirse en casa de D. Jaime Granada, en Son Serra ó en la calle de Bosch, número 52, 1.º en Palma.

Billar, hay uno que se desea alquilar. En esta imprenta darán razón.

El Jarabe Pagliano

Depurativo y refrescante de la sangre

Privilegiado por el gobierno de S. M. el Rey de Italia del profesor

ERNESTO PAGLIANO

Se vende exclusivamente en Nápoles, 4, Calata S. Marco (Casa Propia.)

Depositarios en las Baleares el Centro Farmacéutico.

52—15—(M. J.)

Voletate la Salute???



Una larga experiencia ha demostrado la eficacia de este licor como tónico-reconstituyente, debiendo por lo mismo hacer uso de él todas aquellas personas que por escasez de hierro en la sangre, están sujetas á las enfermedades que por esta causa se originan.

Es al mismo tiempo que aprovecha á la economía humana, agradable al paladar. Podríamos publicar un sin número de certificados oficiales y de médicos particulares de Italia, que recomiendan este licor como tónico reconstituyente, pero nos limitaremos á hacer conocer del público el siguiente:

Muy Sr. Bisleri—Milano

Padoa 9 Febrero 1891

Habiendo suministrado en algunas ocasiones á mis enfermos, vuestro licor Hierro-Quina puedo asegurar á V. de haber siempre conseguido buenos resultados.

Con todo el respeto soy de usted, A. Dr. De-Giovanni, Profesor de Patología all'Universidad de Padoa

Depósito y venta al por mayor, Droguería de José Juan, Marina 20—22—24, frente al huerto del Rey—Mar 23.

Escuela Comercial

El objeto que se propone esta Escuela es reunir en un solo local los diferentes elementos que constituyen esta clase de estudios, armonizándolos para obtener de su simultaneidad el mayor provecho y economía en beneficio de los alumnos.

Las asignaturas que por ahora se explicarán son las siguientes:

Caligrafía, por D. José Vaquer.

Teneduría de libros, por D. Manuel Cirer.

Aritmética Mercantil, por D. Matías Bosch.

Idiomas, por D. Joaquín B. Campuzano.

Además se abrirá una clase de Gramática práctica y redacción de documentos comerciales para aquellos alumnos que deseen completar sus conocimientos en estas materias.

Las horas de clase serán de 6 á 9 de la noche.

Las clases empezarán el día 15 del actual.

Los honorarios, 5 pesetas mensuales por asignatura.

Local interino, calle de Brossa, número 21, 2.º, en donde se halla abierta la matrícula.

LA CADENA DE ORO

SANTO TOMÁS DE AQUINO

EXPOSICIÓN DE LOS CUATRO EVANGELIOS

TRADUCIDA AL ESPAÑOL Y ACOMPAÑADA DEL TEXTO LATINO POR EL ILMO. SEÑOR DOCTOR

D. RAMÓN DE EZENARRO

AUDITOR ASESOR DE LA NUNCIATURA APOSTÓLICA

Con aprobación de la Autoridad eclesiástica

Esta obra monumental, utilísima á los señores sacerdotes, especialmente á los predicadores, consta de ocho tomos en 4.º de 500 páginas cada uno, de excelente papel: se vende á 40 pesetas en rústica y á 50 en pasta; en la librería de los señores Amengual y Muntaner.

Sillería—Se vende una nueva y tapizada. Darán razón, San Juan, núm. 22, tienda. 5—4

Local para un colegio—Se cede gratuitamente por un tiempo determinado el edificio en que por espacio de tantos años estuvo instalado el Colegio de Santa Teresa, en el Pont d' Inca, que el público favoreció siempre por sus buenas condiciones higiénicas.

El propietario, previo convenio con el inquilino, estaria también dispuesto á ceder en condiciones muy ventajosas para éste, mobiliario y enseres, y á facilitarle los medios de establecerse.

También se admitirán proposiciones de arriendo para la instalación de alguna industria.

Informarán el Conserje de la Protectora ó en la calle de los Huertos, D. José Sansó, 30—2

Piano.—Se vende uno usado en buen estado. Unión, 43, principal. 18

Nostriza—Hay una de 24 años y leche de 4 meses que desea encontrar criatura para lactar tanto en casa de sus padres como en la suya. Informarán en el caserío de la Soledad, en la Taberna de Ca na Mosca, carretera de Manacor, núm. 2. 3—2

Vino—Francisco Bibiloni lleva á domicilio vino de mesa del mejor y más puro que encuentra, en barralitos que pasan de tres litros y medio, valiendo solamente 1'90 ptas. El interesado no lo cobra hasta después de que los compradores lo hayan consumido. Los señores que quieran que se les sirva en esta forma, pueden pasar aviso á la casita de madera de la Plaza del Mercado, núm. 6, y se les servirá con puntualidad y esmero. 2-d-s—2

Horticultor

En el jardín de la calle de los Olmos, núm. 2, y en el del Terreno, hermanos ambos dueños, se han recibido las muestras de Albaricoqueros y Almendros ya ingertados, y muy pronto se recibirán las muestras de todas las demás clases de árboles frutales. Hay gran variedad en el ramo de jardinería para hacer ramos y coronas propias para el día de los Difuntos. 8—2

BUENA OCASIÓN

En la calle de la Misión, número 46, principal, se encontrarán en muy buen estado y á precios sumamente módicos, una magnífica SILLERIA tapizada de damasco, un aderezo para comedor, de nogal, componiéndose de sillas, sillones, sofá, mesa, aparadora, y otros diferentes muebles.

Buena ocasión

46—Misión—46

CONTINUA BARATURA

MUEBLES DE TODAS CLASES

JOAQUIN CUENCA

48—Pelaires—48

Por las circunstancias especiales que concurren en este establecimiento ninguna casa de Palma puede ofrecer la baratura que otorgamos en las manufacturas que constituyen el Almacén y surtido que se tiene constantemente á disposición del público.

Se venden también somniers de varias clases á precios baratísimos.

Se invita al público á que lo vea y juzgue

48—Pelaires—48

ACADEMIA DE PREPARACION

GENERAL MILITAR

D. ARTURO GUIU

COMANDANTE CAPITAN DE INFANTERIA ex-Profesor de la Academia General Militar AUXILIADO

POR DISTINGUIDOS Y COMPETENTES PROFESORES MILITARES Y CIVILES

Toledo 3, Alfileritos, 3

Clases Preparatorias

para el ingreso de la próxima convocatoria de Aduanas Las clases serán dirigidas por periciales del cuerpo y empezarán el 1.º de Noviembre próximo.

Para informes, dirigirse á la Aduana de esta capital. 10—6

Una profesora desea

admitir en su casa á una ó dos pensionistas de buena familia, para educarlas, enseñarlas las lenguas castellana y francesa, las labores propias de su sexo y tratarlas como si fuesen de su propia familia.

Se darán informes en la imprenta de LA ALMUDAINA, Conquistador, 30. 2

Tricófero restaurador

del cabello

Verdadero tricófero con quina. Cura la caspa, fortifica la raíz del cabello, favorece el crecimiento ó impide su caída y la salida de las canas.

Por su exquisito aroma constituye el mejor elixir de tocador.

Farmacia de Escapi.—Cererols, 15

COLEGIO DEL ANGEL

de las Escuelas de Primera y Segunda Enseñanza Completas

Incorporado al instituto del Cardenal Cisneros, sito en la Universidad de Madrid, calle de Cedaceros, 13 principal, esquina á la Carrera de S. Jerónimo, director-honorario D. José Salomero, Pbro. dirigido por D. Antonio Ibor y Guardia. Para adquirir informes de tan acreditado colegio, dirigirse á D. Bartolomé Tolará, Pbro. Rectoría del Real Palacio de La Almudaina. 20

Servicio de la Compañía TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veraoruz. —El 10, de Cádiz, vapor CIUDAD DE SANTANDER, para Puerto Rico, Habana y Veraoruz.

El 20, de Santander, vapor ALFONSO XIII para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veraoruz. El 30, de Cádiz, vapor MONTEVIDEO, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veraoruz.

Línea de Colón.—El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor SAN AGUSTIN, para Puerto Rico, Ponce, Mayagüez, La Gnaira, Puerto-Cabello, Colón y Puerto Quinou.

Línea de Filipinas.—El 16 de Barcelona, vapor ISLA DE LUZON, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—El 7 de Octubre de Cádiz, vapor ANTONIO LOPEZ, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor TANGER.

Para más informes en Palma. Plaza de Antonio Maura (antes Copiñan), núm. 5.

EL ACREDITADO VAPOR CATALUÑA

Saldrá de este puerto para los de MARSELLA y CETTE, el sábado 24 de los corrientes.

Admite carga y pasajeros. Se despacha en las oficinas de la Sociedad General Mallorquina. 4

PARA PONCE

Saldrá de este puerto del cinco al diez del próximo Noviembre, el velero bergantín goleta URBANA, su capitán

D. ANTONIO VAQUER Admitirá un resto de carga á fletes con destino á dicho punto. Para informes, dirigirse al almacén de D. Bernardo Estela, frente al Cuartel de Caballería. 7

Aguas naturales DE EL VICHY CATALAN

Representante por estas islas, EL CENTRO FARMACÉUTICO Hallanse de venta en todas las buenas farmacias, principales droguerías y depósitos de aguas minerales. Dichos manantiales están declarados de utilidad pública y premiados con los primeros premios en todas las Exposiciones nacionales y extranjeras en que han hecho competencias.

Aventajan á las aguas extranjeras de su identidad en la cura de las ACIDROES, DISPEPSIAS, GASTRICISMOS POR ABUSOS ALIMENTICIOS, CONGESTIONES CRÓNICAS DEL HÍGADO, BAZO Ó MATRIZ, resultando inmejorables para devolver el APETITO en las convalecencias de toda enfermedad que de él carezca.

Los médicos de más fama dan ya la preferencia al VICHY CATALAN. Estas aguas solas pueden emplearse así como mezcladas en el vino, la leche ó cerveza.

DOLOR DE MUELAS

Se cura instantáneamente empleando el Místico Oriental, de G. Barutaud, químico de París. Precio Ptas. 1'50 frasco.

Depósito general: Centro Farmacéutico. 30

Aviso al Público

Desde hoy en adelante saldrá cada media hora de la Plaza de San Antonio, n.º 34, un carruaje de alquiler para el Molinar hasta ca se Curre y vice-versa.

La cuota será solamente de 0'10 ptas. por viajero. 1

Imprenta de Amengual y Muntaner.